

**LOXA, Juan de.** Loja (Granada), 23-IV-1944 – 15-XII-2017. Poeta, escritor y periodista. Miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada.

Juan de Loxa fue el seudónimo adoptado como firma literaria por el lojeño Juan García Pérez, quien ya entrado el presente siglo lo convirtió en su nombre oficial en el Registro Civil de Granada.

Destacado promotor de la vida cultural granadina en el último tercio del siglo XX, Juan de Loxa fue fundador y director del programa radiofónico *Poesía 70*, así como de la revista del mismo nombre y, una década después, de la titulada *El Despeñaperro Andaluz*, ambas de vida efímera pero de larga e importante influencia en el panorama literario de su tiempo, no sólo en el ámbito local, sino también en el regional e incluso en el nacional. En aquella época, fue también el impulsor del movimiento musical *Manifiesto Canción del Sur*, y con posterioridad ha sido el fundador y primer director de la Casa Museo Federico García Lorca de Fuente Vaqueros, desde su creación en 1986 hasta 2006.

La andadura literaria de Juan de Loxa se inició formalmente en 1967 con la puesta en marcha del programa cultural *Poesía 70*, que se emitía para toda España desde Radio Popular de Granada a través de la Cadena COPE y que un año más tarde daría origen al nacimiento de la revista de idéntico título, en la que se dieron a conocer jóvenes poetas como Antonio Carvajal, Justo Navarro, Joaquín Sabina, Luis Eduardo Aute, Pablo del Águila, José Carlos Rosales, Carmelo Sánchez Muros, Carlos Cano, Fanny Rubio, José Heredia Maya o el propio Juan de Loxa, cuyos versos vieron la luz junto a los de nombres ya consagrados como los de Elena Martín Vivaldi, José G. Ladrón de Guevara, Manuel Ríos Ruiz o Félix Grande, e incluso otros nacionales e internacionales de la talla de Nicolás Guillén, José Lezama Lima, Heberto Padilla, Roberto Fernández Retamar, Alfonso Reyes, Rafael Alberti o Vicente Aleixandre. Los innumerables y permanentes problemas con la censura franquista dificultarían la normal continuidad de la revista, hasta el punto de imposibilitar su supervivencia tras la prohibición total del proyecto presentado para el número 4 bajo el título de “Poetas andaluces de ahora”. Los tres números que, a duras penas y con más o menos tijeretazos por parte de los censores, habían logrado hasta entonces ver la luz, siempre bajo el cuidado artístico de Claudio Sánchez Muros, estuvieron respectivamente dedicados al “Homenaje a Federico García Lorca en el 70 aniversario de su nacimiento” (el nº 0, en 1968), “A las flores” (el nº 1, en la primavera de 1969), y “A la casi novísima poesía cubana” (el nº 2-3, en 1970).

La desaparición de la revista impresa sólo serviría, sin embargo, para dar nuevos bríos a su programa homónimo en Radio Popular, animando pronto a su director en un nuevo proyecto complementario de la emisión radiofónica, finalmente plasmado en las páginas del diario local *Patria* con el suplemento cultural “Literatura y Artes plásticas”, que entre 1971 y 1972 alcanzaría una treintena de números en su haber, antes de ser también suspendido por la Dirección General de Prensa. Hasta que ello se produjo, sin embargo, Juan de Loxa continuó en su empeño de difundir la joven poesía granadina «intensificando, si cabe, el carácter heterogéneo de sus elementos», y concibiendo la información cultural que ofrecía en sus sencillas hojas de *Patria* –con el beneplácito del

director, Eduardo Molina Fajardo— como «un *collage* donde el encorsetado lenguaje del discurso informativo y crítico de la crónica literaria se transformaba en heterodoxo ejercicio poético», como Fernando Guzmán afirma en *Granada y la revolución 70*.

Por otro lado, dentro del movimiento polifacético en que *Poesía 70* se había convertido casi desde el momento mismo de su nacimiento, Juan de Loxa impulsaría en 1969 el *Manifiesto Canción del Sur*, reivindicación de los valores de la canción de autor y la dignidad de la copla andaluza, dentro de un contexto de activismo cultural y político. El Manifiesto tuvo gran proyección desde su nacimiento, y de él emergieron cantautores como Carlos Cano, Antonio Mata, Enrique Moratalla, Ángel Luis Luque, Esteban Valdivieso, Miguel Ángel González, Antonio Fernández Ferrer y Raúl Alcover.

Para hacer una valoración justa de lo que Juan de Loxa, *Poesía 70* y *Manifiesto Canción del Sur* representaron en su momento dentro del panorama cultural de la época, nada mejor que reproducir lo escrito entonces por Fernando Guijarro en las páginas de la revista *Tierras del Sur*:

«Lo necesario, lo que sería injusto pasar por alto es el testimonio de quienes, como voces clamando en el desierto de una Granada dormida, han luchado desde hace años por un intento de divulgación cultural de esta envergadura. A los poetas, ya se sabe, solo se les homenajea después de muertos. Justo es entonces citar el nombre, al menos, de Juan de Loxa, el hombre que animó a todo el movimiento “Setenta” desde el principio. Un hombre controvertido en esta Granada apática y maledicente, siempre dispuesta a ensalzar los valores de una cultura “consagrada”, “de buen tono”, a lucir grandes galas cuando, una vez al año, toca ser culto a la hora del Festival de Música y Danza, para luego menospreciar, combatir y olvidar la auténtica creación de elementos culturales a la hora de nuestro tiempo, a la medida del presente» (Fernando Guijarro: “Reverdece la cultura: *Poesía 70*, amnistiada”, Sevilla, *Tierras del Sur*).

En cuanto a su creación poética propiamente dicha, y aunque quedará aún obra suya inédita, Juan de Loxa ha publicado los siguientes libros: *Las aventuras de los...* (Premio El Olivo 1971), *Y lo que quea por cantar* (1980), *Crimen maravilloso* (1980), *Christian Dios en cada rincón de mi cuerpo* (1982), *Una noche en la vida de Quintero, León y Quiroga* (2006), *Juegos reunidos* (2009), *Parole, parole* (2011), *El número 1* (2016), *Juego y pesadilla en Pinito del Oro* (2017) y *Resistir en el margen (antología)*, obra póstuma de 2018, editada y prologada por Olalla Castro. Del entonces todavía inédito *Parole, parole*, había dado antes a conocer un pequeño avance en el número 60 de la colección *Vitolas del Anais*, que edita en Granada la Asociación del Diente de Oro. Además, a lo largo de toda su vida dio a la imprenta multitud de poemas sueltos, publicados en hojas, dípticos, pliegos, *plaquettes* y revistas literarias, habiéndose recogido versos suyos en numerosas antologías, entre las que destacan: *Degeneración del 70. Poetas heterodoxos andaluces* (Antorcha de Paja, Córdoba, 1978); *Memoria del flamenco. Homenaje de los poetas*, de Félix Grande (Espasa-Calpe, Madrid, 1979); *Antología consultada de la nueva poesía andaluza*, de Manuel Urbano (Aldebarán, Sevilla, 1980); *Gabinete de voces: 16 poetas por las esquinas del agua*, de Ignacio Quiñones (Isla Varía, Huelva, 2008); *Joven poesía andaluza* (Litoral, Málaga, 1982);

*En la misma ciudad, en el mismo río... Poetas granadinos de los 70*, de Fernando de Villena (Port-Royal, Granada, 1999), y *Ocho paisajes, nueve poetas*, de Olalla Castro (Dauro, Granada, 2009). Destaca, sobre todas las demás, su participación en el mítico libro colectivo *Jondos 6* (1975) editado por el Seminario de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada, que incluye también poemas de Miguel Burgos Única, Javier Egea, José Ladrón de Guevara, Rafael Guillén y José Heredia Maya, director tanto del Seminario como de la propia publicación. Son también dignas de recordar las múltiples traducciones de que ha sido objeto a lenguas tan distintas y distantes como el griego, el alemán, el japonés o el sueco, resultando imprescindible reseñar en este sentido la antología *Das Abenteuer einer. Drei Minuten Lektüre*, del alemán Hans-Jürgen Heise (Kiel, 1997).

Sobre la escasa recopilación de la poesía de Juan de Loxa en forma de libro, y la rareza editorial de los que llegó a publicar –la mayoría de ellos en ediciones no venales, cuyos ejemplares se encargaba él mismo de regalar a sus amigos–, el propio poeta lo explicó de esta manera: «Yo considero más enriquecedor leer poemas para la gente, darles personalmente mi poesía o la de otros, que no tenerla maniatada en libros que se mueren en el estante de cualquier librería o biblioteca. Me gusta mucho más que la gente oiga mi poesía, que la aprenda, que la diga aunque sea mal» («Entrevista con Juan de Loxa», *Ajoblanco*, núm. 49, octubre 1979, pág. 46; recogido por Fernando Guzmán Simón en *Granada y la revolución 70*, Granada, Comares, 2010, pág. 62, nota 3).

«No es causalidad», escribe por su parte Olalla Castro, «que la obra de Juan se halle dispersa en antologías colectivas mucho más que en libros propios. No es casualidad que a Juan se le quedaran en el cajón infinidad de poemas que nunca se editaron. No es casualidad que los poemarios de autoría individual que publicó en cinco décadas puedan contarse con los dedos de las manos, como no lo es que algunos de ellos tuviesen su origen en otra parte, proviniesen de iniciativas colectivas en las que Juan había aportado la palabra, pero que trascendían esa palabra suya para sumarse a otras voces, para inscribirse en un espacio de confluencia y de diálogo» (prólogo de *Resistir en el margen*, págs. 14-15).

Porque, como explica la antóloga y crítica literaria en dicho prólogo, «Juan de Loxa siempre trabajó desde lo colectivo, a contracorriente de la ideología burguesa del yo y de la lógica capitalista de la rivalidad, la competencia, la ley del libre mercado. Él nunca creyó en la poesía como una empresa solitaria, sino como un impulso común y cooperativo, como un espacio donde todos habían de remar en la única dirección posible, éticamente aceptable, en aquel momento en que el franquismo daba sus últimos coletazos (con los que seguía golpeando a los mismos de siempre): en la denuncia del fascismo y la lucha contra sus muchas opresiones. Y, dirigiendo todos sus esfuerzos hacia la difusión de una nueva poesía disidente, intentando a toda costa convertir la cultura en látigo, en plaga de langostas que asolará al poder y a sus cómplices, el escritor granadino se olvidó no pocas veces de sí mismo y relegó su producción poética a un lugar secundario» (prólogo, pág. 14).

Asimismo, Loxa es autor de dos textos dramáticos concebidos para espectáculos de música y danza de contenido gitano andaluz. Se trata de la obra titulada *Ceremonial* (1975), un montaje pionero en cuanto a nuevos planteamientos del género flamenco, y

el musical jondo *¡Ay!* (1977), espectáculos ambos estrenados por el bailar y coreógrafo Mario Maya, que dio la vuelta al mundo con el segundo, recorriendo con enorme éxito escenarios de renombre como los de La Fenice de Venecia o el Carnegie Hall de Nueva York, así como diferentes teatros de París, Berlín, Tokio, Buenos Aires o México D. F. Basándose en esta última, el hoy famoso director cinematográfico Tony Gatlif –nombre artístico del argelino-francés Michel Dahmani– filmó la película *Corre, gitano* (1982), cuyo estreno frustró sin embargo las expectativas puestas en el proyecto, del que sólo podría finalmente salvarse la genialidad de Mario Maya y su grupo flamenco.

Respecto a la estrecha y fecunda relación de Juan de Loxa con el mundo del flamenco y la música en general, no puede faltar aquí la referencia específica a su faceta discográfica, destacando en este sentido su participación en el álbum *La invasión de los bárbaros* (1979), con música de José Nieto e interpretación del grupo Aguaviva, sobre poemas suyos del libro todavía inédito *La invasión de los bárbaros del Sur*. Antes, había ya colaborado con este grupo en otros dos discos: el mítico *Poetas andaluces de ahora* (1975) y el no menos famoso *No hay derecho* (1977), donde se cantaba un texto escrito por él en homenaje a los abogados laboristas asesinados en Madrid y a la muerte en Almería del joven Javier Verdejo, con el título de “Es urgente”. En el terreno flamenco, destaca sobre todos el disco *¡Ay Jondo! ...y lo que quea por cantar* (1984), con la participación de Mario Maya y su cuadro artístico. Textos suyos han sido también interpretados por cantautores como Antonio Mata, Enrique Moratalla, Nande Ferrer o Miguel López y cantaores flamencos como Antonio Cuevas “El Piki”, Manuel de Paula, Luis Heredia “El Polaco” o Alfredo Arrebola, además de servir como fuente de inspiración para el compositor clásico Francisco Guerrero, autor de obras como *Jondo*, *Ordeno cambiar las camelias según se vayan marchitando* y *Loxa, obra para órgano*, entre otras piezas. Destaca, por último, su inclusión en el único disco en castellano de Enric Hernández, *¡Oh, poetas salvajes!*, junto a Mario Benedetti, Ángel González, Felipe Boso, Cristina Peri Rossi, Bernardo Atxaga y Efraín Rodríguez, entre otros.

Por último, Loxa es autor asimismo de espectáculos de poesía visual, habiendo compartido exposiciones y monografías con Joan Brossa, Fernando Millán, Alejandro Gorafe y otros artistas de vanguardia. Caben ser también aquí destacados sus ensayos *La poesía más revoltosa: desde Dadá a Granada* y *Apuntes de cine en la ciudad de la Alhambra*, éste publicado en la revista *Abril* (Luxemburgo, octubre de 2008), así como las numerosas conferencias pronunciadas en universidades y centros culturales, tanto en España como en Grecia, Portugal, Estados Unidos, Francia y Argentina. Aparte de su ya citado paso por la sección de Cultura del desaparecido *Patria*, Juan de Loxa fue también colaborador del diario *Ideal* de Granada, además de varios otros periódicos y revistas de ámbito nacional. Fue distinguido con diversos premios literarios y de popularidad, entre ellos el Ondas 1982 por el programa radiofónico *Poesía 70* y la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada. Ostentó la medalla P de la Academia de Buenas Letras de Granada, en cuyo discurso de recepción pública, pronunciado el 3 de abril de 2006 y dedicado a Francisco Ayala, bajo el título *Granada en el lienzo de plata*, ofreció una original e interesante visión del panorama histórico del cine en Granada.

Como director de la Casa Museo Federico García Lorca de Fuente Vaqueros, y durante sus 20 años de permanencia en el cargo, Juan de Loxa desarrolló una entusiasta e incansable labor de información y difusión de la obra lorquiana, facilitando el trabajo de investigadores de todo el mundo y organizando un ingente material relacionado con el poeta y dramaturgo granadino actualmente depositado en los archivos de la casa natal, a veces a costa incluso de invertir para ello su propio patrimonio personal. Su paso por la institución provincial lorquiana, dependiente de la Diputación granadina, estuvo igualmente marcado por una destacada labor editorial que, repartida en las colecciones Gallo, Don Alhambro y Soto de Roma, publicó obras de Rafael Alberti, Pedro Salinas, Fernando Villalón, Elena Martín Vivaldi, Antonio Ramos Espejo, Mario Hernández, Antonina Rodrigo y Maya Altolaguirre, entre otras.

En sus últimos años, y mientras continuaba dirigiendo los *Cuadernos del Tamarit (Ediciones de Poesía 70)* –una colección no venal fundada años atrás junto a su amigo el pintor y diseñador gráfico Claudio Sánchez Muros–, Juan de Loxa vivió a caballo entre Granada y Madrid, donde preparaba lo que él mismo calificó como «mis futuras memorias literario-granadinas», con el título provisional de *No es Dauro todo lo que reluce* y el anuncio de que se trataba de «una especie de diario personal, en el que contaré mi relación con la ciudad, con mis amigos y enemigos, como testimonio de una época apasionante y despiadada».

Entre las innumerables opiniones y reseñas críticas publicadas sobre el poeta y su obra, no pueden faltar aquí las palabras de Rafael Alberti, quien no tuvo empacho en calificarlo como «heredero de la gracia andaluza», para añadir a continuación que «Juan de Loxa posee el don de la profundidad, del agua oculta de su tierra granadina, y el aleteo de una frescura en su poesía que sorprende e ilumina». Sin embargo, y a pesar de una opinión tan cualificada como la de Alberti, la obra poética del creador de *Poesía 70* nunca recibió en vida la valoración y el reconocimiento crítico e institucional que sin duda en justicia merecía, como una vez más se encargó de señalar Olalla Castro en el prólogo de la antología póstuma del autor lojeño:

«Que la obra de Juan de Loxa nunca recibió por parte de las instituciones culturales y las camarillas literarias la atención que merecía es un hecho incontestable. Que Granada le debe al poeta lojeño mucho más de lo que en vida le dio es evidente, como lo es también que se trata de una deuda impagable (que este libro ni remotamente pretende liquidar). Lo cierto es que la obra poética de Juan de Loxa nunca terminó de ser valorada en una Granada a la que tal vez su espíritu transgresor y su radical irreverencia le vinieron demasiado grandes (Jairo García Jaramillo define su poesía, y estamos absolutamente de acuerdo, como «todavía hoy incomprendida de tan vanguardista»). Y mientras esta ciudad le volvió no pocas veces la espalda, él estuvo siempre preocupado por catapultar a todos los poetas que la ciudad paría, por darles cobijo en su programa de radio *Poesía 70*, por unirlos en torno a esa trinchera común que fue el movimiento *Manifiesto Canción del Sur*». (Olalla Castro: “Prólogo”, en *Resistir en el margen*, pág. 14).

OBRAS DE ~: **Poesía:** *Las aventuras de los...*, Jaén, El Olivo, 1971; *...Y lo que quea por cantar*, Fernán Núñez (Córdoba), Ediciones Demófilo, 1980, y Granada, 1981; *Crimen maravilloso*, libro de artista con dibujos de Quijano, Madrid, Fernán-Gómez Editor, 1981; *Christian Dios en cada rincón de mi cuerpo (Libro de las monjas)*, Granada, Silene Libros de Poesía, col. Silene/Minor, 1982; *Una noche en la vida de Quintero, León y Quiroga*, Málaga, Corona del Sur, col. Islas del recuerdo, 2006; *Juan de Loxa*, Granada, Asociación del Diente de Oro, Col. Vitolas del Anais, 2007; *Juegos reunidos (Memoria 1967-2007 y pico)*, Salobreña (Granada), Ed. Alhulia, Col. Mirto Academia, 2009; *Parole, parole*, edición de Andrea Perciaccante, Salobreña (Granada), Ed. Alhulia, col. Palabras Mayores, 2011; *El número 1*, Málaga, Corona del Sur, 2016; *Juego y pesadilla en Pinito del Oro*, Granada, Lápices de Luna, 2017; *Resistir en el margen (antología)*, edición de Olalla Castro, Granada, Diputación de Granada, Patronato Cultural Federico García Lorca, 2018. **Teatro:** *Ceremonial*, 1975; *Ay! Jondo* (1977). **Otros:** *La invasión de los bárbaros*, disco con música de José Nieto e interpretado por Aguaviva, Madrid, Edigsa, 1979.

BIBL. ~: PERUCHO, Joan: “Granada y la revolución 70”, Madrid, *Mundo Nuevo*, noviembre 1969; ROMERO ESTEO, Miguel: “Juan de Loxa o el sentimiento trágico todo vestido de tebeos y tarjeta postal”, Madrid, *Nuevo Diario*, Suplemento Cultural nº CCLXIV, 1974, pág. 5; INFANTE, José: “Retrato en tres tiempos (Vicente Aleixandre)”, *Ínsula*, nº 374-375, Madrid, enero de 1978, pág. 21; GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Antonio: “Veinte años después de *Poesía 70*, ha comenzado la temporada 21”, *Campus*, nº 17, Universidad de Granada, noviembre de 1987, pág. 23; RODRIGO, Antonina: *Memoria de Granada*, Barcelona, 1993, pág. 279; LANZ, Juan José: *Introducción al estudio de la generación poética española de 1968*, Madrid, Universidad Complutense, Serie Humanidades, 1993, 3 vol.; NEUMAN, Andrés y CERRILLO, José Andrés: “Revistas literarias de Granada. Décadas del franquismo”, Granada, *Letra Clara*, nº 4, Separata, Universidad de Granada, 1998; BURGOS, Antonio: *Jazmines en el ojal*, Madrid, *El Mundo*, Suplemento La Esfera de los Libros, 2001; GONZÁLEZ LUCINI, Fernando: *De la memoria contra el olvido. Manifiesto Canción del Sur*, Junta de Andalucía (Consejería de Cultura)–Iberautor Promociones Culturales, Madrid, 2004; GUZMÁN SIMÓN, Fernando: “Léame antes de usar. Manual de instrucciones de los *Juegos reunidos* de Juan de Loxa”, prólogo en *Juegos reunidos (Memoria 1967-2007 y pico)*, Salobreña (Granada), Editorial Alhulia, Col. Mirto Academia, 2009, págs. 11-28; *Granada y la revolución del 70. Poetas y poéticas de la revista Poesía 70 (1968-1970)*, Granada, Editorial Comares, col. La Veleta, 2010; CASTRO, Olalla: “Juan de Loxa, la ironía díscola y consciente”, en *Ocho paisajes, nueve poetas (Antología)*, Col. Alminares, nº 14, Ed. Dauro, Granada, 2009, págs. 75-82 y 187-196; “Prólogo”, en *Juego y pesadilla en Pinito del Oro*, Granada, Lápices de Luna, 2017; “La poesía de Juan de Loxa: un acto de resistencia”, estudio crítico en *Resistir en el margen. Antología poética de Juan de Loxa*, selección y edición de Olalla Castro, Granada, Diputación de Granada, Patronato Cultural Federico García Lorca, col. Laoconte Salvaje, 2018, págs. 11-65.

**Eduardo CASTRO**